

Javier Santacreu

Benissa, Alicante, 1965

De la Belleza Inhabitada, para orquesta

Obra ganadora de la V Edición del Concurso de

Composición Musical de la Aeos 2009

Pieza orquestal basada en el poema “El joven marino” del sevillano Luis Cernuda, publicado en *Invocaciones* (1934-1935). La partitura está dedicada a mi gran amigo Manuel Vidal, que fue quien me reveló la belleza inhabitada de la poesía cernudiana.

Es el brillante lenguaje del poeta, en su excepcional hondura lírica, el que me sugiere —de manera totalmente subjetiva— una serie de situaciones sonoras para cada una de las imágenes que la lectura del poema va reflejando en mí, hasta que, en un estadio más o menos avanzado del proceso de escritura de la obra, ya es la propia música escrita la que me marca el camino a seguir en cuanto a la definición del plan formal de la pieza —la estructura queda organizada en una introducción, tres secciones y coda final—, y la manera de tratar el discurso sonoro definitivo: diálogo de texturas y líneas, juego de densidades, color orquestal, etc., abandonando cualquier influencia o referencia al texto original de partida.

Algunas cuestiones técnicas:

— La instrumentación, en líneas generales, se deja influir por la aparición en el discurso poético de tres protagonistas: al yo poético le hago corresponderse con el dominio de maderas, el joven marino supone el dominio de cuerdas, y el mar el predominio de metales y percusión.

— El lenguaje armónico de la obra está regido por unos acordes predeterminados en su constitución —predominan las superposiciones de cuartas— y enlace, calibrándose previamente las relaciones de contraste y afinidad entre ellos.

— Los elementos motivicos empleados se toman del fraccionamiento en pequeñas células de un tema previo, que no llega a escucharse en la obra, tratado además de manera serial.

— La técnica que permite el engarce y desarrollo o crecimiento paulatino del material compositivo es el ADBEC, cuyo esquema embrionario está implícito en el propio nombre: la estructura en ADBEC hace referencia a que, a la secuencia elemental de tres módulos ABC —cada uno de aproximadamente un compás de duración— le sucede una segunda secuencia por reexposición de unos e inserción de otros nuevos entre ellos: ADBEC, definiendo por sí misma el modelo de evolución al que, por ilación, seguirán sucediéndole las posteriores repeticiones e incorporaciones: AFDGBHEIC, etc. —Javier Darias, “LÉPSIS, Técnicas de organización y control en la creación musical”, EMEC, Madrid 2006—. Como he comentado antes,

este material acaba configurándose definitivamente en una estructura formal compuesta por introducción, tres secciones y coda final.

© Javier Santacreu

Max Bruch

Colonia, 6-I-1838; Friedenau, cerca de Berlín, 2-X-1920.

Concierto para violín y orquesta nº 2 en Re menor, op 44

Estreno: Londres, XI-1878; Pablo Sarasate, violín, Max Bruch, dirección.



Brahmsiano a ultranza y tachado tradicionalmente de academicista, Max Bruch es, hoy en día, recordado casi exclusivamente por su Concierto para violín nº 1 —su obra más célebre— y algunas otras piezas, como la *Fantasia Escocesa* o *Kol Nidrei*, para violonchelo y orquesta. Aparte de su labor compositiva, Bruch fue un reputado director de orquesta —fue titular en Mannheim, Coblenza, Sondershausen, Berlín y Breslau, además de la Orquesta Filarmónica de Liverpool— y docente, labor que desarrolló como catedrático de Composición en la Hochschule für Musik de Berlín.

Bruch fue un hombre de su tiempo, pero también un hombre que no cambió ni adaptó sus ideas a lo largo de su longeva vida de ochenta y dos años. Era un

niño durante la revolución de 1848 y un viejo que vio terminar la I Guerra Mundial. Era un ferviente seguidor de Bismarck y de su unificación, pero se negó a aceptar lo cambios que la sociedad demandaba años más tarde. Su música siguió ese mismo destino: nunca se adaptó a la evolución que surgía a su alrededor. Fue un tradicional en su juventud y en su madurez estaba completamente fuera de onda, aislado de sus contemporáneos.

El Concierto en Re menor posee ciertos rasgos de originalidad respecto a obras contemporáneas plenamente instaladas en el repertorio, como el Concierto para violín de Brahms. Una de ellas es un movimiento inicial lento —aspecto que no gustó nada a su admirado Brahms, quien lo consideró una frivolidad que le restaba fuerza al discurso— en forma sonata que posee una poderosa orquestación y brillantes pasajes instrumentales para el solista. El segundo movimiento es otro elemento inusual: una pieza a modo de recitativo que sirve de puente a un “Finale” marcado por un contagioso sentido del ritmo.

El estreno del Concierto tuvo lugar en el Crystal Palace de Londres con la intervención solista del dedicatario de la obra, Pablo Sarasate, dirigido por el propio compositor.

Piotr Ilich Chaikovski

Votkinsk, Vitka, 25-IVS/7-V-1840;

San Petersburgo, 25-XS/6-XI-1893; SCalendario Juliano

Sinfonía nº 4 en Fa menor, op 36 / th 27

Estreno: Moscú, 10-II-1878; Nikolai Rubinstein, dirección.

En la tortuosa vida de Piotr Ilich Chaikovski, la composición de la Sinfonía nº 4 está ligada, de forma permanente, a su funesto matrimonio con una antigua alumna del Conservatorio, Antonina Miliukova. Un desesperado intento de ocultar su homosexualidad que se saldó con un intento de suicidio y una posterior huida del domicilio familiar por parte del compositor. La joven padecía, además, trastornos mentales, lo que contribuyó decisivamente al desastre.

Pero Antonina no fue la única mujer que entró en su vida ese año de 1877, mientras estaba empezando a trabajar en la Cuarta Sinfonía. Nadezhda Filaretovna von Meck era una viuda de alrededor de cuarenta y cinco años, con una docena de hijos, amante de la música y con muchísimo dinero. Admiraba la música de Chaikovski y empezó a hacerle algunos encargos modestos; después préstamos de dinero a fondo perdido y, finalmente, le

impuso una mensualidad regular que duró catorce años —los mejores de su vida compositiva—. Se convirtió en su gran mecenas, pero también amiga. Iniciaron además una íntima relación epistolar, intercambiándose unas mil cien cartas, pero jamás llegaron a conocerse personalmente. Para el músico era una relación ideal al combinar intimidad intelectual con distancia física. De esta relación fueron fruto, entre otras obras, *Yevgenii Onegin*, la Cuarta y Quinta Sinfonías, el Concierto para violín, *Mazepa*, *Francesca da Rimini*, *Lebedinoye ozero* [*El lago de los cisnes*], *Spyashchaya krasavitsa* [*La bella durmiente*], la Serenata para Cuerdas o la *Sinfonía Manfred*.

Chaikovski abandonó a su esposa y utilizó el dinero de la Condesa von Meck para huir. Es entonces cuando se pone a trabajar en serio en su Cuarta Sinfonía, cuya escritura alternaba con la de la ópera *Yevgenii Onegin*, que



dedicó a su protectora y “mejor amiga”, en palabras del propio autor. Así se lo hace saber en una de sus cartas: “Ahora estoy absorbido por la composición de una sinfonía que he comenzado a escribir este invierno y que quiero dedicaros, porque en ella encontraréis el eco de vuestras ideas y de vuestros sentimientos más profundos”.

El estreno tuvo lugar en Moscú en febrero de 1878, bajo la dirección de Nikolai Rubinstein. Aunque la recepción inicial del público fue más bien fría, Nadezhda se sintió profundamente conmovida y solicitó a Chaikovsky el programa de la obra, a la que él siempre se refería como “nuestra sinfonía”. En su respuesta, el músico detalla exactamente lo que tenía en mente mientras escribía la pieza: “Hay desde luego un programa en nuestra sinfonía, es decir,

la posibilidad de explicar verbalmente lo que intenta expresar y sólo a vos puedo y deseo indicar la significación a la vez del conjunto y del detalle. Naturalmente sólo puedo hacerlo a grandes rasgos”.

El compositor, ante tal petición, la describió de la siguiente manera:

“Andante sostenuto–Moderato con anima (Vals)”: “La Introducción contiene el germen de toda la Sinfonía, indudablemente su idea principal. Ésta es el Destino. . . [a modo de fanfarria en los metales]. Uno debe someterse a él y refugiarse en anhelos inútiles. Este sentimiento de ausencia de alegría y de esperanza, se hace más fuerte y más devorador. ¿Acaso no sería mejor dar la espalda a la realidad y sumergirse en los sueños? ¡Oh, alegría! Ha aparecido una visión dulce y tierna. Una imagen humana benefactora y luminosa, pasa volando y nos invita a seguirla. ¡Qué maravilla! Qué distantes parecen ya los sonidos del importuno primer tema del “Allegro”. Poco a poco los sueños han envuelto completamente el alma. Todo lo que era sombrío y triste ha quedado olvidado. La felicidad está aquí; ¡está aquí! ¡Pero no!, solamente eran sueños y el Destino nos despierta con crudeza. Y así toda la vida es un incesante pasar entre la adusta realidad y la felicidad fugitiva, entre un mar de olas que nos atrapa y devora en sus profundidades”.

“Andantino in modo di canzona”: “el segundo movimiento de la Sinfonía expresa otra fase del anhelo. Se trata del sentimiento de melancolía que nos invade hacia el atardecer, cuando estamos sentados solos, cansados de trabajar. . . Es agradable recordar la propia juventud y lamentar el pasado, pero no hay ningún deseo de recomenzar. La vida nos ha agotado. Es placentero descansar y echar una mirada hacia atrás. Muchas cosas pasan fugazmente por la memoria. Hubo momentos felices, cuando la sangre joven latía cálida y la vida era gratificante. Hubo también momentos de dolor, de pérdida irreparable. Todo está en el pasado remoto. Es a la vez triste y un algo dulce perderse en el propio pasado”. La melodía de la canzona es recitada por el oboe, después por el violonchelo y a continuación por el fagot, y en la parte central, podemos escuchar la llamada del Destino del movimiento anterior.

“Scherzo (Pizzicato ostinato)–Allegro”: “el tercer movimiento no expresa sensaciones definidas. Es un arabesco caprichoso, apariciones fugaces que pasan por la imaginación cuando uno ha empezado a tomar un poco de vino y está comenzando a experimentar la primera fase de la embriaguez. El alma no está ni alegre ni triste. Uno no piensa en nada; la imaginación está en total libertad y por algún motivo ha comenzado a pintar cuadros curiosos. Entre ellos uno recuerda súbitamente algunos muzhiks borrachos de parranda y una canción callejera. Después un desfile militar pasa a lo lejos. Luego las imágenes inconexas que pasan por la cabeza de uno cuando empieza a

quedarse dormido. No tienen nada en común con la realidad, son extrañas, exóticas, incoherentes”. Este “Scherzo” presenta la clásica forma ABA, donde la parte A está interpretada por toda la cuerda en pizzicato, en acusado contraste con la parte B, donde una cancioncilla de aspecto intencionadamente vulgar es silbada por el viento madera, mientras los metales tocan una marcha militar.

“Finale. Allegro con fuoco”: “si uno no logra descubrir razones para la felicidad en uno mismo, hay que mirar a los demás. Salir y mezclarse con la gente. ¡Mira qué bien lo están pasando, entregándose a la alegría! Es el cuadro de una fiesta popular. Pero apenas has dejado de pensar en ti y te has dejado cautivar por la alegría de los demás, cuando el implacable Destino reaparece y rememora tus recuerdos. Pero los demás no te prestan atención. Ni siquiera se vuelven, ni te miran, no notan que estás solo y triste. ¡Oh, qué alegres que están! ¡Qué felices son con sus sentimientos sencillos y sin complicaciones! Reármate y no digas que todo es triste en este mundo. Sólo existen alegrías sencillas, pero fuertes.¡Alégrate del gozo de los demás! Al menos, vivimos”.

A pesar de tan detallada descripción, Chaikovski negó públicamente haber utilizado ningún texto programático. A ese respecto, escribe a su colega Sergei Taneyev: “por supuesto que mi Sinfonía es programática, pero su programa no puede traducirse en palabras. Sería ridículo y cómico. ¿Una sinfonía no expresa todo lo que no se puede decir con palabras, sino lo que el alma desea expresar? En esencia, mi Sinfonía imita a la Quinta de Beethoven. No estoy imitando sus pensamientos musicales, pero sí la idea fundamental. ¿Crees que existe un programa en la Quinta Sinfonía? No solamente hay un programa, sino que además no hay duda de sus esfuerzos por expresarlo. Mi Sinfonía hace lo mismo y si no me entiendes es porque yo no soy un Beethoven, no me cabe duda”.

© Carlos Vilchez Negrín

Paolo Morena

Violín

Orquesta Sinfónica de Tenerife

Lü Jia

Director

Abono OST 10

Viernes 25 de marzo de 2011 • 20.30 hs
Auditorio de Tenerife “Adán Martín”

La OST y el solista:

Paolo Morena

Mayo de 2006; Concierto de violín de Gian Carlo Menotti; Víctor Pablo Pérez, director.

Últimas interpretaciones en la temporada de abono (S):

P. I. CHAIKOVSKI, Sinfonía nº 4

Marzo de 2005; Josep Pons, director.

(S) Desde la temporada 1986-1987 • Audición nº 2287 • (*) Primera vez por esta orquesta

Próximo programa:

Abono OST 11

Viernes 1 de abril de 2011 • 20.30 hs

Lü Jia, director

Obras de A. Schönberg y R. Wagner

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Doña Margarita Fernández de Sevilla el viernes 1 de abril de 2011 de 19'30 a 20'15 en la Sala de Prensa del Auditorio de Tenerife “Adán Martín”

Editado por:

Cabildo de Tenerife • Patronato Insular de Música

TEA Tenerife Espacio de las Artes

Avda. de San Sebastián, 8. 3ª Planta • 38003 Santa Cruz de Tenerife • España

Teléfono: 922 849 080 • Fax: 922 239 617 • E-mail: info@ost.es • Internet: www.ost.es

Coordinación editorial: Miguel Ángel Aguilar Rancel

Ayudante coordinación editorial: Marisa Gordo Casamayor

Diseño Gráfico: Zubiria Tolosa • Imprime: Imprenta Afra, S. L. • Dep. Legal:

Programa

I Parte

Javier Santacreu (1965)

*De la Belleza Inhabitada, para orquesta **

Obra ganadora de la V Edición del Concurso de Composición Musical de la AEOS

Max Bruch (1838-1920)

*Concierto para violín y orquesta nº 2 en Re menor, Op 44**

Adagio ma non troppo

Recitativo: Allegro moderato

Finale: Allegro molto

II Parte

Piotr Ilich Chaikovski (1840-1893)

Sinfonía nº 4 en Fa menor, Op 36 / Th 27

Andante sostenuto-Moderato con anima

Andantino in modo de canzona

Scherzo (Pizzicato ostinato): Allegro

Finale: Allegro con fuoco

Paolo Morena

Violín



Nace en 1973 en Pescara, Italia. Inicia sus estudios de violín con el maestro George Mönch —asistente del celebre violinista polaco Henryk Szeryng— graduándose con la máxima puntuación a los diecisiete años. Sucesivamente continúa sus estudios bajo la tutela de los maestros Ilya Grubert, Pavel Vernikov y Marco Rizzi.

Como solista ha actuado bajo la dirección de maestros tales como Riccardo Chailly,

Vladimir Jurowsky, Oleg Caetani, Claus Peter Flor, Luis Bacalov y Yutaka Sado. Para la Radio-Television Italiana —RAI— ha grabado Nocturno para violín y orquesta de Arnold Schönberg con R. Chailly, el Concerto Grosso nº 1 de Alfred Schnittke con V. Jurowsky y el Concierto para violín y orquesta de Robert Schumann con O. Caetani. Para el sello discográfico Decca ha grabado la integral de música de cámara de Giacomo Puccini y el *Cuarteto para el Fin de los Tiempos* de Olivier Messiaen.

En el año 2003, el compositor ganador del ‘Oscar’ a la mejor banda sonora Luis Bacalov —*Il Postino*— le dedica su primer Concierto Grosso para violín y orquesta.

Ha sido miembro de la Orquesta Sinfónica di Milano Giuseppe Verdi con Riccardo Chailly, ocupando el puesto de concertino en el periodo 2000-2004 y es regularmente invitado como concertino de la Orquesta dell’Accademia Nazionale di Santa Cecilia de Roma y de las orquestas del Teatro Carlo Felice de Génova, del Teatro Lirico di Cagliari, Orquesta Sinfónica de Castilla y León, Orquesta Sinfónica de Baleares y Orquesta Sinfónica de Barcelona y Nacional de Cataluña.

Próximamente y bajo la dirección de Luis Bacalov interpretará el Concierto para violín y orquesta que éste le dedicó en el marco de la temporada artística 2007-2008 de la Orquesta Sinfónica de Tenerife.

En la actualidad, y desde el día 1 de abril de 2007, es concertino de la Orquesta Sinfónica de Tenerife.

Lü Jia

Principal Director Invitado



Gracias a su gran talento, Lü Jia se ha impuesto en la escena internacional como uno de los directores más valorados de su generación.

Muy apreciado en Italia, entre 1991 y 1995 trabajó como director principal del Teatro Verdi de Trieste, donde dirigió tanto obras del repertorio sinfónico como óperas. Entre 1993 y 1999 fue el director principal de la Orchestra Regionale Toscana y también ha ocupado el

podio en el Teatro Comunale de Boloña, Teatro Carlo Felice de Génova, Accademia Nazionale di Santa Cecilia, Orchestra Sinfonica Nazionale della RAI y Orchestra Verdi di Milano. Entre 1999 y 2005 fue en Suecia el director principal de la Norrköpings Symfoniorkester, con la que grabó varios CDs para los sellos BIS, Phone Suecia, NMA y Caprice.

Lü Jia ha sido un invitado regular de importantes orquestas europeas como la Royal Liverpool Philharmonic Orchestra, la City of Birmingham Symphony Orchestra, Hallé Orchestra de Manchester, Bournemouth Symphony Orchestra, Scottish Chamber Orchestra, Gewandhausorchester Leipzig, Rundfunk-Sinfonieorchester Saarbrücken, Oslo-Filharmonien, Chamber Orchestra of Europe, Bamberger Symphoniker, Orchestre National de Lyon, NDR Sinfonieorchester Hamburg y Radion sinfoniaorkesteri de Finlandia. En 1995 hizo su debut en los Estados Unidos al frente de la Chicago Symphony Orchestra en el Festival Ravinia y en 1996 se presentó por primera vez en Australia con la Melbourne Symphony Orchestra, la Sidney Symphony Orchestra, y posteriormente en las temporadas 1998-1999 y 1999-2000 al frente de la Tasmanian Symphony Orchestra.

En China, su patria natal, también ha dirigido a la Orquesta Filarmónica de China, la Orquesta Sinfónica de China y la Orquesta Sinfónica de Shanghái. Recientemente ha dirigido una producción de *La clemenza di Tito* en la Ópera de Pekín, además del prestigioso Concierto de Fin de Año de Shanghái en 2006. Durante la temporada 2008-2009 Lü Jia asumió el puesto de director musical y artístico de la Orquesta Filarmónica de Macao.

Entre las temporadas 2007 y 2010 ha sido Director Artístico y Titular de la Orquesta Sinfónica de Tenerife, de la que es ahora Principal Director Invitado. Lü Jia ha colaborado con artistas como Viktoria Mullova, Natalia Gutman, Gil Shaham, Krystian Zimerman, Midori, Barbara Hendricks o Christian Lindberg.



Mayor información:

Patronato Insular de Música

TEA Tenerife Espacio de las Artes

Avda. de San Sebastián, 8. 3ª Planta

38003 Santa Cruz de Tenerife • España

Teléfono: 922 849 080

info@ost.es • www.ost.es

La Orquesta Sinfónica de Tenerife es miembro de la Asociación Española de Orquestas Sinfónicas. AEOS [www.aeos.es]



La Orquesta Sinfónica de Tenerife es un proyecto cultural del Cabildo de Tenerife



Colaboradores:



Gobierno de Canarias



Hotel La Colina
P.O. Cruz de Santa

OST • 75º Aniversario

1935 • 2010

Temporada 2010-2011

Orquesta Sinfónica de Tenerife

Paolo Morena

Violín

Lü Jia

Director